
NUESTROS HIJOS Y SUS DEFECTOS

De J. Vimort. Editorial Herder, Barcelona

Evidentemente, para poder corregir un defecto hay que comprenderlo. Vimort aborda en esta obra el difícil tema de la comprensión y corrección de los defectos de los hijos. No se pueden dar leyes generales para resolver las dificultades con que tropiezan los padres a lo largo de la vida cotidiana, en lo que se refiere a la educación de los hijos.

El libro que comentamos está escrito en forma de artículos amenos y, a la vez, profundos. Unos pocos minutos bastan para consultar el índice y escoger el artículo que más directamente trata el problema que se quiere resolver. Las cuestiones esenciales se han reunido en cuatro grupos. El primero trata de las dificultades de la vida familiar, creadas, con frecuencia, por la distancia que hay entre los puntos de vista de las dos generaciones que conviven bajo un mismo techo.

A los padres les cuesta hacerse cargo del mundo de sus hijos. Se sienten extraños ante su lenguaje, que no comprenden y no aciertan a hablar. Demuestra también Vimort cómo no es suficiente que los padres conozcan objetivamente los defectos de sus hijos; deben corregirlos. Y esta es la verdadera dificultad, dado que los jóvenes difícilmente aceptan lo que a ellos les parece una intromisión en su intimidad y una coacción de su libertad. En el tercer grupo de artículos el autor muestra que el único camino es amar a los hijos con un amor profundo y austero.

Finalmente, en la última parte, pueden hallar los padres interesantes directrices para lograr una autoridad sobre sus hijos, autoridad que debe fundarse siempre en la comprensión y en la convicción de que el niño es un ser de innumerables posibilidades. Lo único que hace falta es creer en él.

